

"¿Para qué bendecir y orar?

Para agradecer la captación del misterio. El milagro de la vida brota a nuestro alrededor. Sólo se necesita que los sentidos asuman la libertad de percibirlo. Pero no siempre descubro lo extraordinario a partir de lo ordinario dado. Es por eso que quiero aprender el camino de la plegaria, puerta expresiva de mi deseo y de mi capacidad evaluativa".

Lic. Jaia Barylko

La Tefilá

Lecturas para el moré







Índice

•	Sobre la plegaria- Abraham J. Heschel	3
•	Tefilá, Lea Goldberg	7
•	Harold Kushner	8
•	¿Qué deseaba el gran maestro? - Lic. Jaia Barylko	9
•	Educación y plegaria - Emmanuel Levinas	10







SOBRE LA PLEGARIA - ABRAHAM J. HESCHELⁱ

¿Para qué sirve la plegaria?

La plegaria sirve a muchos fines.

Sirve para aliviar la angustia. Sirve para tomar parte en la gracia misteriosa y la orientación divinas. Y sin embargo, en última instancia, la plegaria no debe experimentarse como un acto por amor a otra cosa. Debemos rezar a fin de rezar. La plegaria es una perspectiva desde la cual observar, desde la cual responder a los desafíos ante los que nos enfrentamos. En la plegaria, el hombre no trata de imponer su voluntad a Dios; trata de imponer la voluntad y misericordia de Dios a sí mismo. La plegaria es necesaria para que nos percatemos de nuestras fallas, reincidencias, violaciones, pecados.

(...) Rezar es abrir una puerta, por lo cual puedan entrar tanto Dios como el espíritu. Rezar es llegar, tanto para Él como para nosotros. Rezar es cubrir la distancia, fragmentar pantallas, tornar las tergiversaciones en algo directo. Remediar la brecha que hay entre Dios y el mundo. Hay un olvido terrible que prevalece en el mundo. El mundo ha olvidado lo que significa "ser humano". La brecha se está ampliando, el abismo se halla dentro del ser(...)

Rezo porque Dios se halla en el exilio, porque todos nosotros conspiramos para borrar toda señal de su presencia en el presente o en el pasado. (...) Rezo *porque soy incapaz de rezar.*

- (...) Cada uno de nosotros es llamado a expresar por medio de plegarias la angustia de todos nosotros. Dios está cautivo en este mundo, en el olvido de nuestras vidas. Dios está a la búsqueda del hombre, a la búsqueda de un hogar en el espíritu y las obras del hombre. Dios no está cómodo en nuestro mundo. Nuestra tarea consiste en consagrar el tiempo, en permitirle penetrar en nuestros momentos, en sentirse cómodo en nuestro tiempo, en lo que hacemos con el tiempo.
- (...) La plegaria llama a la auto-reflexión, y el arrepentimiento, examinando y reacondicionando las obras y las motivaciones, a la retractación ante los feos impulsos que seguimos, la tiranía de nuestro carácter adquisitivo, el odio, la envidia,







el resentimiento. No sólo nos enfrentamos con cosas, continentes, océanos, planetas. También estamos frente a una demanda, una esperanza.

Dios nos alcanza como una demanda. La responsabilidad religiosa es responder a la demanda. Él nos creó; Él nos liberó de la esclavitud. Y Él demanda.

El cielo y la tierra eran conocidos para todos los hombres. A Israel le fue dada una tercera realidad, la realidad de la demanda de la palabra de Dios. La tarea del judío consiste en una vida en la que la palabra se convierte en obra. (...)

(...) La plegaria es un privilegio. A menos que aprendamos a ser dignos, perdemos el derecho y la capacidad de rezar. La plegaria no tiene sentido a menos que sea subversiva, a menos que intente derrocar y arruinar las pirámides de la insensibilidad, el odio, el oportunismo, las mentiras. El movimiento litúrgico debe convertirse en un movimiento revolucionario, que busque derrocar las fuerzas que continúan destruyendo la promesa, la esperanza, la visión.

1

- (...)Mientras que es cierto que el ser humano se prueba en las relaciones entre los hombres, la profundidad y autenticidad de la existencia se revelan en los momentos del culto. El culto es algo más que rendir homenaje. El culto es unirse con el cosmos en la alabanza a Dios. Todo el cosmos, cada ser viviente canta, insiste el salmista.
- (...)"Elige la vida" es el gran legado de la Biblia hebrea, y el culto de la vida está afirmado en la teología contemporánea. Sin embargo, la vida no es una cosa, estática y final. La vida significa vivir, y al vivir hay que elegir el camino, la orientación, los fines. Los pragmáticos que creen que la vida propiamente dicha puede suministrarnos criterios para la verdad ignoran el hecho de que las fuerzas del suicidio y la destrucción también son inherentes a la vida.

La esencia de vivir como un ser humano está siendo desafiada, tentada, llamada. Rezamos por la sabiduría, las leyes de saber cómo responder al desafío que nos presentan. No basta con vivir de por sí. Existir simplemente es una bendición. Vivir meramente es sagrado. Y sin embargo, estar vivo no es una respuesta al problema del vivir. Ser o no ser *no* es la cuestión. La cuestión fundamental es: ¿cómo ser y cómo no ser?







(...) La vida es una obra de teatro, y la religión se ha convertido en rutina. El espíritu clama por la exaltación, y la religión ofrece repetición. La honestidad, la veracidad no surge por sí misma. La frescura, la profundidad, deben adquirirse. Uno debe esforzarse constantemente.

(...) Al principio los hombres buscaban la comprensión mutua consultándose los unos a los otros, pero nos entendemos cada vez menos. Hay una brecha entre las generaciones; dentro de poco tiempo se ensanchará hasta convertirse en un abismo. El único puente es rezar juntos (...) La plegaria comienza en la base de los muros que erigimos entre hombre y hombre, entre el hombre y Dios.

Durante siglos, Jerusalén yació en ruinas; de la antigua gloria del rey David y Salomón sólo quedaba un muro, un muro de piedra que quedó en pie después que el Templo fue destruido por los romanos. Durante siglos los judíos iban en peregrinaje a Jerusalén a fin de abrir sus corazones ante el Muro de los Lamentos. Hay un muro erigido entre el hombre y Dios, y ante el muro debemos rezar, buscando una brecha, una ranura, a través de la cual puedan penetrar nuestras palabras y llegar a Dios, que se halla detrás de muro (...)

La tragedia es que muchos de nosotros ni siquiera sabemos dónde queda el camino que lleva al muro. (...)

Esta es una era de oscurecimiento espiritual (...) Debemos buscar formas de preservar la fuerte y profunda verdad de una teología de un Dios viviente en medio del oscurecimiento. Porque la oscuridad no es final ni completa. Nuestro poder es el primero en esperar el fin de la oscuridad, la derrota de la iniquidad; y nuestro poder también alcanza chispazos aislados y rayos de luz ocasionales, momentos llenos de gracia y brillo divinos.

Nos piden que reunamos los chispazos para preservar momentos de brillo aislados y mantenerlos con vida en nuestra existencia, a desafiar lo absurdo y la desesperación y a esperar que Dios vuelva a decir:

Hágase la luz.

Y la luz se hará.







Plegaria - Lea Goldberg, 1964

תפילה – לאה גולדברג 1964 (מתוך שירי סוף הדרך)

Enséñame, Dios, a bendecir y orar por la hoja marchita, la luz del fruto maduro, esta libertad, de ver, sentir, respirar saber esperar, saber fracasar.

לַמְּ־דֵנִי, אֱלֹ הַי, בָּרֵךְ וְהָתְפַּלֵּל עָל סוֹד עָלֶה קָמֵל, עַל נֹ גַהּ פְּרִי בָּישֵׁ ל עָל הַחֵרוּת הַזֹ את: לְרָאוֹת, לָחוּשׁ, לְנְשׁ־ ם לָדַעַת, לְיָחֵל, לְהָכָּשֵׁ ל

Otorga a mis labios bendición y gratitud, en la nueva mañana y el anochecer, para que mi día, hoy, no repita el ayer para que no se torne mi día rutina de ser.

לַמֵּיד אֶת שִּ פְּתוֹתֵי בְּיּרָכָה וְשִּׁ יר הַלֵּיל ,בְּיּהְתְחַדֵּישׁ זְמַנְיּךֶ עִם בֹּיּקֶר וְעִם לֵיל ,לְבַל יִהְיֶה יוֹמִי הַיּוֹם כִּיתִמוֹל שָּׁ לְשׁוֹם לְבַל יִהְיֶה עָלַי יוֹמִי הָרְגַּיּל

(שירי סוף הדרך הם שלושה שירים שנכתבו על ידי המשוררת הישראלית לאה גולדברג. השירים עוסקים במחזור המוות והחיים.)

¿Para qué bendecir y orar?

Para **agradecer** la captación del misterio. El milagro de la vida brota a nuestro alrededor. Sólo se necesita que los **sentidos asuman la libertad de percibirlo**. Pero no siempre descubro lo **extraordinario** a partir de lo **ordinario** dado. Es por eso que quiero aprender el camino de la **plegaria**, **puerta expresiva** de mi deseo y de mi capacidad evaluativa

Lic. Jaia Barylko







Harold Kushner, fragmentos

La oración puede redimir a las personas del aislamiento. Les asegura que no tienen por qué sentirse solas y abandonadas. Les hace saber que forman parte de una realidad más grande, más profunda, más esperanzada, más valiosa y más llena de futuro de la que podría tener un individuo por sí solo.

Asistir a un servicio religioso, recitar las oraciones tradicionales, no es para encontrarnos con Dios (hay muchos otros lugares en los cuales podemos encontrarlo), sino para encontrarnos con una congregación, para encontrar personas con las cuales podemos compartir las cosas que más significan para nosotros.

Desde ese punto de vista, el mero hecho de poder rezar, ayuda, ya sea que la

Desde ese punto de vista, el mero hecho de poder rezar, ayuda, ya sea que la oración cambie o no el mundo exterior.

¿QUÉ DESEABA ENSEÑAR EL GRAN MAESTRO? Lic. Jaia Barylko

Rabí Mendel de Kotzk comentaba:

"¡El que reza hoy porque rezó ayer, es un perverso!"

Lo que **deseaba enseñar el gran maestro** es el peligro que subyace bajo toda rutina, bajo toda convención cultural. Se requiere revitalizar lo heredado, resignificarlo.

En el jasidismo se mantenía la disciplina en cuanto a los rezos establecidos por la tradición, pero se autorizaba –y hasta se promovía - que el individuo pusiera en ellos su acento personal e incluso se veía con buenos ojos que les añadiera en *idish*, el idioma usual, rezos a Dios de su propia inventiva.

Véase un ejemplo registrado por el folklore:

"Erase un día de Iom Kipur, día de la expiación, el más estremecedor de los días del año judío, cuando Dios ha de terminar de juzgar a la gente y establecer su







veredicto. La sinagoga estaba repleta de hombres y mujeres contritos. El rabí se sentía angustiado. Intuía que las puertas del cielo no se abrían para dejar paso a las oraciones. Algún impedimento había. De repente se oyó un estridente silbido en la sinagoga. Los orantes, presos de pánico ante tamaña trasgresión, se dieron vuelta en busca del infractor. Era un pequeño niño, parado en la puerta de la sinagoga. Quisieron arrojarlo de ese recinto. El Rabí los detuvo.

-Dejadlo –dijo. Ese silbido acaba de abrir las puertas del cielo. Fue más puro que todas vuestras oraciones.

Llegó hasta Dios."

El silbido representa aquí la ofrenda más personal, más interior y auténtica. No hacen falta las palabras institucionalizadas, si no se las puede pronunciar.

Al prejuicio debemos desterrarlo. No hay un único camino para llegar a Dios.

El "silbido", como plegaria que busca a Dios, se liga a todas las otras oraciones tradicionales dentro de la sinagoga. Y cumple su cometido.

La crítica en nombre del Jasidismo hacia el mundo que entronizaba la cultura y la ley frente al sentimiento, está claramente expresado en el relato..

Los tiempos han cambiado. La posmodernidad sacudió también al judaismo. Valores de antaño se han trastocado. Se perdió el SABER... Es decir la letra. Nos quedó solamente la melodía.

Supongamos una escena similar a la relatada anteriormente, en 2013:

Sería interesante preguntarse, qué sería lo **extraordinario** en nuestros días, escuchar un **silbido** o una **oración leída en hebreo** de un libro de oraciones.







Educación y plegaria¹ Emmanuel Levinas²

La plegaria es uno de los temas más difíciles, tanto para el filósofo como para el creyente. Incluso si el filósofo, a lo largo de su itinerario, que

conduce de evidencia en evidencia, se encontrara con una evidencia que supera la evidencia, *le quedaría aún mucho por hacer para comprender la plegaria*.

(...) En el judaísmo el primer lugar corresponde, por pleno derecho, a la plegaria, y a continuación diré que el rezo, de hecho, tiene un lugar secundario. *Cualquiera sea el sentido último de la plegaria, sus alturas o sus profundidades, es la plegaria colectiva, familiar para todos nosotros, la que abre ese sentido último, permitiendo al individuo renovar el vínculo con la comunidad de Israel.*³

¿Cuál es, en consecuencia, la significación comúnmente conocida y sin impudor confesable de esta experiencia colectiva?

Nació en Lituania en el seno de una familia judía y burguesa. Esta circunstancia marcó toda su obra. Su pensamiento interpela tanto a los filósofos como a los teólogos. Fue un estudioso del hebreo y del Talmud.

¹ Emmanuel Levitas, "Difícil Libertad", Educación y plegaria, Buenos Aires, Ed. Lilmod, 2005.

² Emmanuel Levinas (1906-1995): es uno de los más grandes pensadores del siglo XX. Consagró su vida y su obra a la reconstrucción del pensamiento ético después de la Segunda Guerra Mundial.

³ Cabe acotar que, como individuo, puede orar toda persona como plazca y en el lugar que le plazca. Ahora, orar como judío implica un BEIT KNESET, y un sidur o un Majzor. Beit Kneset, literalmente SINAGOGA, significa casa de reunión y no casa de Rezos. Desde la filosofía que emana de su nombre nos dice: debo reunirme con otros, estar con otros, re-ligarme con mis congéneres.







En ella el individuo renueva el vínculo a través del número, el *minian*, con la comunidad de Israel dispersa en el espacio y en el tiempo y, a través de esta unidad, con la Unidad más alta.

La presencia y la participación en el oficio, respecto del cual la plegaria de los individuos aislados no es a menudo más que un remedio para salir del paso, la recuperación de fórmulas de una antigüedad tan remota, la reanudación de los mismos pensamientos primordiales, de todos esos gestos verbales en una lengua que tantos milenios de historia conservan indemne, todo esto orienta la conciencia hacia la presencia, la permanencia, la eternidad de Israel.

Aquello que en nuestras plegarias se muestra como importante, y a los ojos de nuestros hermanos reformados⁴ toma el perfil del inmovilismo estéril y formalista, constituye la fuerza y la grandeza de lo Inmutable. Es la vía que habilita una experiencia elemental, masiva, pero incomparable –y que es necesario cultivar en ese sentido de la reunión de Israel.

Monoteísta y fundamental. (...) La proximidad de lo divino es inconcebible para un israelita sin la presencia del pueblo de Israel.

La plegaria se mantiene sin respuesta en una habitación sin ventana. Dios está cerca de cualquiera que lo invoque, pero la invocación supone la apertura y la verdad. Un Dios que se prestara a un diálogo mano a mano completamente por fuera de Israel, sin la certeza de la perennidad de Israel, de la continuidad de su historia, sin la solidaridad, a través de esa historia, con la historia de la humanidad, es una abstracción peligrosa, fuente de sospechosos arrebatos.

Según un apólogo de *Berajot*, el mismo Eterno llevaría las filacterias cada mañana. Al "Escucha Israel, el Eterno es nuestro Dios, el Eterno es único", inscripto en nuestros filacterias terrestres, corresponde, en los celestes:

"¿Quién es, como tu pueblo Israel, nación única en la tierra?".

-

⁴ las nuevas corrientes dentro del judaísmo







Adorar al Eterno no es evadirse de la humanidad, única y unida, sobre la cual se inclina y se expande el pensamiento eterno.

En ese sentido, la sinagoga y los oficios que ella celebra y los gestos verbales de la plegaria, que envuelven todos los otros gestos litúrgicos, constituyen la sustancia de la vida judía en tanto vida religiosa.

Más aún, desde esta perspectiva, la plegaria sostiene incluso el judaísmo que pretende haber dejado de ser religioso. (...) Pero se impone una segunda observación, de carácter pedagógico, que debe volvernos más circunspectos en lo que hace a esta prioridad de la plegaria. Vivimos, en este siglo, en un mundo abierto. La colectividad judía es solicitada por todas las actividades del mundo.

Sin embargo, por paradójico que pueda resultar, las actividades del mundo moderno perdieron el carácter profano del mundo. La ciencia por un lado, las actividades políticas y sociales por el otro, pretenden satisfacer toda la humanidad del hombre. Aparecen como las vías de la salvación. Los hombres pensantes y activos, los mejores de nuestro tiempo, están en todo caso convencidos de que ninguna salvación religiosa es posible mientras la razón y la justicia permanezcan insatisfechas.

(...) El judaísmo de la casa de plegarias cesó de ser transmisible. Un cierto judaísmo de otra época, digámoslo con el término que corresponde, se muere o está muerto.

Es la razón por la cual es necesario que volvamos a la sabiduría judía, para despertar en esa sabiduría recitada, la razón adormecida; es por eso que el judaísmo de la razón debe tomar la delantera respecto del judaísmo de la plegaria: el judío del *Talmud* debe adelantarse al judío de los Salmos.⁵

⁵El primer sidur fue sin lugar a dudas el bíblico Tehilim (Salmos), Mizmorim que fueran entonados por los levitas en el Beit Hamikdash. 90 Salmos –mizmorim de los 150 que contiene el libro pasaron a formar parte del Sidur

El gran poeta" nacional Jaim Najman Bialik, menciona en su poema: "HAJNISINI TAJAT KNAFEJ – Acógeme bajo tus alas."KAN TFILOTAI HANIDAJOT, nido de mis oraciones marginadas, abandonadas.

Veamos:Ken ,nido se escribe ; p, en guimatria, cada letra hebraica tiene un valor: N=50, K= 100- 100+ 50=150. Al aludir Bialik al ken nido, incluye ya dentro de él, anterior a la palabra TFILOTAI, el simbolismo de 150 mizmorim=plegarias







Pero es también la razón por la cual es necesario seguir con más confianza –y quizá reivindicar con más fuerza – todo cuanto en nuestra juventud es atraído hacia la acción generosa, incluso cuando esa juventud ya no lleva la etiqueta del judaísmo o la rechaza expresamente. Hay abnegaciones que compensan la renegación. Cerrándonos ante los judíos sin judaísmo pero que, incluso sin judaísmo, actúan como judíos, corremos el riesgo de quedarnos con un judaísmo sin judíos.

(...) Nuestra plegaria colectiva se convirtió, paradójicamente, en una plegaria de aislados. Guardianes de la tradición, guardianes de las instituciones mesiánicas, su misión de tenacidad, de paciencia y de espera es sagrada. Pero para las multitudes, según una ocurrencia famosa, la lectura del diario matutino se ha convertido en la plegaria de la mañana.

Queda mucho por hacer para llevar esa oración a nuestras fórmulas venerables que dominan el tiempo sin ignorarlo.

Queda mucho por hacer, pero es necesario hacer algo...

-

ⁱ La selección de fragmentos y destacados en color son por cuenta de Jaia Barylko